

Mary, Queen of Heaven: The season of Advent is a spiritual journey. Three saints of great prominence during the season of Advent are St. Joseph, St. John the Baptist and Mary, the Blessed Mother. Let us look to Mary, the Blessed Mother and the Queen of Heaven. God choose her from all women of all time to be the mother of the Divine Son of God. Our Lord was conceived through the power of the Holy Spirit and born of Mary. She is the Mother of the Church, which is the Mystical Body of Christ. At the time of the Annunciation, Mary responded to the angel Gabriel with the words, "Behold, I am the handmaid of the Lord. May it be done to me according to your word." [Luke 1:38] Mary's "yes" to God encourages us to say "yes" to God. We will grow in the spiritual life by meditating on the mysteries of the holy rosary. During Advent, there are two great Feasts of Mary.

The first is the Solemnity of her Immaculate Conception, which will be celebrated on Tuesday, December 8th. The teaching of the Church is that from the first instant of her conception, Mary was kept free from the stain of original sin by a singular grace and the privilege of Almighty God, in view of the foreseen merits of Jesus Christ, our Savior. In 1846, the bishops of the United States of America proclaimed Mary, under the title of the **Immaculate Conception**, as our national patroness.

On December 12, we will celebrate the Feast of Our Lady of Guadalupe. This feast recalls the apparitions of Mary at the hill of Tepeyac, Mexico in 1531 to the native convert, St. Juan Diego. Pope Pius XII named Our Lady of Guadalupe the "*Patroness of the Americas*." St. John Paul II called Mary, "*the Star of the New Evangelization*." Mary under the title of Our Lady of Guadalupe is especially invoked as the *patroness of the unborn* as the miraculous image portrays Mary as being pregnant. When the Queen of Heaven appeared to St. Juan Diego, she requested that a shrine be built on the site of the apparitions and for him to relay her message to the bishop. When the bishop requested some sign of Mary's request, our Lady provided roses which Juan Diego carried in his tilma. When Juan presented the roses to the bishop, the miraculous image was formed. The original image is still venerated in the basilica after 489 years. The news of the apparitions and the miraculous image were a catalyst that increased Christian devotion and conversions. The Feast Our Lady of Guadalupe is thus an important and popular celebration for all those of Mexican heritage and for the Faithful of North and South America. This year, due to the virus our parish celebration will be reduced. I have visited the Basilica of Our Lady of Guadalupe in Mexico City many times and have always been impressed with the devotion and dedication. We may see ourselves as being on a spiritual journey.

St. John the Baptist, St. Joseph, and Mary, Our Blessed Mother and Queen of Heaven, *Please pray for us.*

In peace, Fr. Mark

María, Reina del Cielo: La temporada de Adviento es un viaje espiritual. Tres santos de gran prominencia durante la temporada de Adviento son San José, San Juan Bautista y María, la Santísima Madre. Miremos a María, la Santísima Madre y la Reina del Cielo. Dios la elige de todas las mujeres de todos los tiempos para ser la madre del Divino Hijo de Dios. Nuestro Señor fue concebido por el poder del Espíritu Santo y nacido de María. Ella es la Madre de la Iglesia, que es el Cuerpo Místico de Cristo. En el momento de la Anunciación, María respondió al ángel Gabriel con las palabras: "He aquí, soy la sierva del Señor. Que se me haga de acuerdo a tu palabra ". [Lucas 1:38] El "sí" de María a Dios nos anima a decir "sí" a Dios. Creceremos en la vida espiritual al meditar en los misterios del santo rosario. Durante el Adviento, hay dos grandes fiestas de María.

La primera es la Solemnidad de su Inmaculada Concepción, que este año se celebrará el martes, 8 de diciembre. La enseñanza de la Iglesia es que desde el primer instante de su concepción, María se mantuvo libre de la mancha del pecado original por una gracia singular y el privilegio de Dios Todopoderoso, en vista de los méritos previstos de Jesucristo, nuestro Salvador. En 1846, los obispos de los Estados Unidos de América proclamaron a María bajo el título de la Inmaculada Concepción como nuestra patrona nacional.

El 12 de diciembre, celebraremos la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. Esta fiesta recuerda las apariciones de María en el cerro de Tepeyac, México en 1531 al converso nativo, San Juan Diego. El Papa Pío XII llamó a Nuestra Señora de Guadalupe la "Patrona de las Américas". San Juan Pablo II llamó a María, "la Estrella de la Nueva Evangelización". María bajo el título de Nuestra Señora de Guadalupe es invocada especialmente como la patrona de la no nacido como la imagen milagrosa retrata a María como embarazada. Cuando la Reina del Cielo se le apareció a San Juan Diego, ella solicitó que se construyera un santuario en el lugar de las apariciones y que él transmitiera su mensaje al obispo. Cuando el obispo solicitó alguna señal de la

solicitud de María, nuestra Señora le dio rosas que Juan Diego llevaba en su tilma. Cuando Juan presentó las rosas al obispo, se formó la imagen milagrosa. La imagen original todavía se venera en la basílica después de 489 años. La noticia de las apariciones y la imagen milagrosa fueron un catalizador que aumentó la devoción y las conversiones cristianas. La fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe es, por lo tanto, una celebración importante y popular para todos los de herencia mexicana y para los fieles de América del Norte y del Sur. He visitado la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe en la Ciudad de México muchas veces y siempre me ha impresionado la devoción y la dedicación. Podemos vernos a nosotros mismos como en un viaje espiritual. San Juan Bautista, San José y María, Nuestra Santísima Madre y Reina del Cielo, ruega por nosotros.

En paz, Padre Marcos

